

## La edificación intrínseca de la iglesia para su función orgánica

Lectura bíblica: Ef. 4:11-16; Ro. 12:4-8; 1 Co. 12:4-11, 28

### I. La edificación intrínseca de la iglesia se realiza por medio de todos los miembros perfeccionados del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:11-16:

- A. Cristo, la Cabeza ascendida, ha dado dones —los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores y maestros— a fin de perfeccionar a los santos en las iglesias locales—vs. 11-12; 1 Co. 12:28; Hch. 13:1.
- B. El perfeccionamiento de los santos es “para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo”—Ef. 4:12:
  1. La palabra *para* en Efesios 4:12 significa “dando por resultado”, “con el propósito de” o “con miras a”.
  2. Las muchas personas dotadas tienen un solo ministerio, a saber, ministrar a Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, la iglesia; éste es el único ministerio en la economía del Nuevo Testamento—2 Co. 4:1; 1 Ti. 1:12.
  3. Según la construcción gramatical de Efesios 4:12, la obra del ministerio es la edificación del Cuerpo de Cristo:
    - a. Todo lo que las personas dotadas hagan como obra del ministerio debe tener como fin la edificación del Cuerpo de Cristo—vs. 12, 16.
    - b. Esta edificación no es llevada a cabo directamente por las personas dotadas, sino por los santos que han sido perfeccionados por ellas; la obra que realizan los dones es indirecta, pero la obra que realizan los santos es directa—vs. 11-12.
    - c. Los dones están unidos en coordinación para perfeccionar a los santos en la iglesia a fin de desarrollar su función, de modo que cada uno haga la obra del ministerio—v. 12.
    - d. De esta manera, por medio del perfeccionamiento realizado por las personas dotadas, todos los santos llevarán a cabo la obra del ministerio y, finalmente, el Cuerpo de Cristo será edificado—vs. 12, 16.
- C. Finalmente, todos los miembros del Cuerpo de Cristo llegarán “a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez”—v. 13:
  1. La unidad del Espíritu en el versículo 3 es la unidad de la vida divina en la realidad, y la unidad en el versículo 13 es la unidad de nuestro vivir en forma práctica:
    - a. La unidad de la realidad necesita ser puesta en práctica y de ese modo llegar a ser la unidad en la práctica—vs. 3, 13.
    - b. La palabra *lleguemos* en el versículo 13 indica que se requiere un proceso para que lleguemos a la unidad de nuestro vivir en forma práctica; la unidad de la realidad es el comienzo, y la unidad en la práctica es el destino.
  2. La unidad en la práctica es la unidad de la fe—v. 13:
    - a. *La fe* no se refiere a la acción de creer, sino a las cosas en las cuales creemos, tales como la persona divina de Cristo y Su obra redentora efectuada para nuestra salvación—1 Ti. 1:19; 6:10, 12, 21; Jud. 3.
    - b. En la vida de iglesia tenemos un solo asunto que es especial: la fe; insistir en cualquier otro asunto que no sea la fe en cuanto a recibir a los creyentes equivale a ser divisivo—Ro. 14:1; 15:7.
  3. La unidad en la práctica también es la unidad del pleno conocimiento del Hijo de Dios—Ef. 4:13:
    - a. El pleno conocimiento del Hijo de Dios es la aprehensión de la revelación acerca del Hijo de Dios como vida para experimentarlo—Mt. 16:16.

- b. La unidad de la fe depende por completo del pleno conocimiento del Hijo de Dios; sólo cuando tomamos a Cristo como centro y nos enfocamos en Él podemos llegar a la unidad de la fe, pues únicamente en el Hijo de Dios nuestra fe puede ser una sola—Jn. 20:31; Gá. 1:15-16; 2:20; 4:4, 6; 1 Co. 2:2.
  - 4. Llegar a “un hombre de plena madurez” es llegar a la madurez en vida; se necesita la madurez para tener la unidad en la práctica—Ef. 4:13.
- D. Para la edificación del Cuerpo de Cristo, necesitamos asirnos a la verdad en amor a fin de que “crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo”—v. 15:
  - 1. Crecer en Cristo significa que Cristo aumenta en nosotros en todas las cosas hasta que lleguemos a ser un hombre de plena madurez.
  - 2. *Cabeza* en Efesios 4:15 indica que nuestro crecimiento en vida por medio del aumento de Cristo debe ser el crecimiento de los miembros que están en el Cuerpo bajo la Cabeza.
- E. Crecer en vida es crecer hasta la medida de la Cabeza, Cristo, pero ejercer nuestra función en el Cuerpo es ejercerla en virtud de lo que procede de Él—vs. 15-16:
  - 1. Primero, crecemos hasta la medida de la Cabeza; luego tenemos algo que procede de la Cabeza para la edificación del Cuerpo—v. 16.
  - 2. Por medio del crecimiento en vida y del desarrollo de los dones, cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene su propia medida conforme a la cual opera para el crecimiento del Cuerpo.
  - 3. El crecimiento del Cuerpo de Cristo es el aumento de Cristo en la iglesia, el cual da por resultado la edificación del Cuerpo por el Cuerpo mismo—v. 16.

**II. La función orgánica de la iglesia se encuentra en el Cuerpo orgánico de Cristo y en las expresiones locales del Cuerpo orgánico de Cristo—1 Co. 1:2; 12:27-28; Ro. 12:4-8; 1 Co. 12:4-11:**

- A. Puesto que somos este Cuerpo orgánico, deberíamos ser orgánicos y ejercer nuestra función de manera orgánica en la vida de iglesia—Ro. 12:4-5:
  - 1. Cuando la gracia de Dios en Cristo como elemento divino entra en nuestro ser a fin de ser nuestra vida para nuestro disfrute, trae consigo el elemento de ciertas habilidades y capacidades espirituales, las cuales, junto con nuestro crecimiento en vida, se desarrollan en dones en vida a fin de que podamos ejercer nuestra función en el Cuerpo de Cristo—vs. 6-8.
  - 2. Cuando todo el Cuerpo ejerce su función, el Cuerpo causa el crecimiento de sí mismo, lo cual resulta en la edificación del Cuerpo en amor—Ef. 4:16.
- B. La función orgánica del Cuerpo orgánico de Cristo se encuentra en las expresiones locales del Cuerpo y en virtud del mover del Dios Triuno en las operaciones de Dios, mediante los ministerios del Señor y por medio de los dones del Espíritu en Sus manifestaciones a los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo—1 Co. 12:4-11, 28:
  - 1. En 1 Corintios 12:4-6 vemos las operaciones de Dios el Padre, los ministerios de Dios el Hijo y los dones de Dios el Espíritu.
  - 2. Los dones del Espíritu tienen como fin llevar a cabo los ministerios del Señor, y los ministerios del Señor tienen como fin cumplir las operaciones de Dios el Padre—vs. 4-6.
  - 3. Mientras ejercemos nuestra función de manera orgánica, el Dios Triuno, quien está en nosotros, se mueve juntamente con nosotros.
  - 4. El Dios Triuno no se mueve separado de nosotros; cuando nosotros nos movemos, Él se mueve—Ef. 3:16-17; 2 Co. 13:14; 1 Co. 12:4-6.
- C. La función orgánica de la iglesia tiene como fin edificar la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo, la plenitud de Aquel que es todo-inclusivo que todo lo llena en todo—Ef. 1:23.